



Ciencia Latina
Internacional

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), noviembre-diciembre 2024,
Volumen 8, Número 6.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i6

**EL TRABAJO INFORMAL Y DESIGUALDAD:
RETOS PARA LAS POLITICAS LABORALES EN
ECUADOR**

**INFORMAL WORK AND INEQUALITY: POLICY
CHALLENGES LABOR IN ECUADOR**

Ab. Elizabeth Mercedes Cevallos Gorozabel

Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas, Ecuador

Soc. Francisco Washington Pazmiño Méndez

Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas, Ecuador

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i6.14921

El Trabajo Informal y Desigualdad: Retos para las Políticas Laborales en Ecuador

Ab. Elizabeth Mercedes Cevallos Gorozabel¹

elizabeth.cevallos@utelvt.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-0425-3497>

Universidad Técnica Luis Vargas Torres de
Esmeraldas
Esmeraldas – Ecuador

Soc. Francisco Washington Pazmiño Méndez

Francisco.pazmino@utelvt.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-4219-2253>

Universidad Técnica Luis Vargas Torres de
Esmeraldas
Esmeraldas – Ecuador

RESUMEN

El artículo analiza cómo la falta de derechos laborales, beneficios sociales y estabilidad en el trabajo informal perpetúa la desigualdad en Ecuador, afectando a más del 50% de la población activa en sectores como la agricultura, el comercio y los servicios. La ausencia de protección legal expone a los trabajadores informales a despidos injustificados, explotación y condiciones precarias, sin acceso a seguridad social o pensiones. Además, la exclusión de sistemas formales de protección social impacta negativamente en su calidad de vida y perpetúa la pobreza intergeneracional. Se proponen reformas laborales, incentivos fiscales y programas de capacitación, además del fortalecimiento del papel de sindicatos e instituciones en la protección de los trabajadores informales.

Palabras claves: trabajo informal, desigualdad, derechos laborales

¹ Autor principal

Correspondencia: elizabeth.cevallos@utelvt.edu.ec

Informal Work and Inequality: Policy Challenges Labor in Ecuador

ABSTRACT

The article analyzes how the lack of labor rights, social benefits, and stability in informal work perpetuates inequality in Ecuador, affecting more than 50% of the active population in sectors such as agriculture, commerce, and services. The absence of legal protection exposes informal workers to unjustified dismissals, exploitation and precarious conditions, without access to social security or pensions. In addition, exclusion from formal social protection systems negatively impacts their quality of life and perpetuates intergenerational poverty. Labor reforms, tax incentives and training programs are proposed, in addition to strengthening the role of unions and institutions in the protection of informal workers.

Keywords: informal work, inequality, human rights

Artículo recibido 02 octubre 2024

Aceptado para publicación: 10 noviembre 2024



INTRODUCCION

El trabajo informal ha alcanzado dimensiones significativas, representando una parte considerable de la población económicamente activa. La informalidad laboral se manifiesta en actividades económicas que, aunque generan ingresos, carecen de regulación y protección por parte del marco legal vigente. Este tipo de empleo afecta mayormente a sectores como la agricultura, el comercio, y los servicios, y está compuesto en gran medida por trabajadores que no cuentan con acceso a derechos laborales fundamentales, como la seguridad social, la protección frente a despidos injustificados y las garantías mínimas de condiciones laborales dignas. La prevalencia del trabajo informal no solo limita el desarrollo personal y profesional de los trabajadores, sino que también impide el crecimiento económico sostenible del país.

La relación entre el trabajo informal y la falta de derechos laborales es directa y profunda. Los trabajadores informales enfrentan una exclusión sistemática de los beneficios sociales y de la estabilidad que proporciona un contrato laboral formal. Esto agrava las desigualdades socioeconómicas al perpetuar la pobreza y la vulnerabilidad en amplios sectores de la sociedad ecuatoriana. Sin la protección que ofrecen las leyes laborales, los trabajadores informales se ven atrapados en un ciclo de precariedad, sin acceso a mecanismos que les permitan mejorar su calidad de vida o superar la pobreza intergeneracional.

El presente artículo tiene como problema principal: La falta de derechos laborales, beneficios sociales y estabilidad en el trabajo informal en Ecuador, lo que contribuye a perpetuar la desigualdad socioeconómica en el país. A pesar de los esfuerzos para formalizar el empleo, una gran parte de la población activa sigue trabajando en la informalidad, lo que implica que estos trabajadores carecen de acceso a contratos formales, seguridad social, pensiones, atención médica, y oportunidades de crecimiento profesional. Este problema genera una situación de vulnerabilidad para los trabajadores informales, quienes no pueden planificar su futuro ni mejorar sus condiciones de vida, perpetuando un ciclo de pobreza y desigualdad.

Es importante abordar este tema ya que, radica en la necesidad de abordar el impacto negativo que tiene la informalidad laboral en la desigualdad socioeconómica en Ecuador.

Este fenómeno afecta a una gran parte de la población trabajadora, especialmente a los sectores más vulnerables, como las mujeres, los jóvenes y los trabajadores rurales. La falta de derechos laborales y acceso a beneficios sociales básicos, como la seguridad social, las pensiones y los servicios de salud, perpetúa un ciclo de pobreza que impacta tanto a los trabajadores como a sus familias, agravando las brechas de inequidad en el país.

El artículo busca justificar la importancia de proponer políticas públicas inclusivas que faciliten la formalización del trabajo y la protección de los derechos laborales para los trabajadores informales. La formalización y la integración de estos trabajadores en sistemas de protección social son esenciales para mejorar sus condiciones de vida, promover un desarrollo económico más equitativo y contribuir a la justicia social en Ecuador. Además, estas propuestas son importantes para garantizar un crecimiento sostenible y reducir la vulnerabilidad económica de una parte significativa de la población.

Así mismo el artículo se sustenta en diversas teorías que explican cómo la informalidad laboral perpetúa la desigualdad socioeconómica y por qué es fundamental implementar políticas públicas inclusivas para formalizar el empleo, proteger los derechos de los trabajadores informales y promover un desarrollo más equitativo. Estas teorías aportan un marco sólido para entender la situación de los trabajadores informales en Ecuador y justificar las propuestas de solución planteadas en el artículo.

El objetivo del presente artículo es: analizar cómo la falta de derechos laborales, beneficios sociales y estabilidad en el trabajo informal contribuye a la perpetuación de la desigualdad en Ecuador. A través de un análisis detallado de las causas y consecuencias del trabajo informal, así como de las políticas públicas existentes, se proponen estrategias para mejorar la situación de los trabajadores informales y fomentar su inclusión en el sistema formal de empleo. Con ello, se busca ofrecer soluciones que aborden las raíces del problema y promuevan un desarrollo más equitativo y sostenible para el país.

El artículo se sitúa en un contexto histórico de crisis económicas y ajustes estructurales, un contexto social de exclusión y desigualdad, un contexto cultural que tolera la informalidad como una forma de subsistencia, un contexto legal donde las normativas no abarcan al sector informal, y un contexto demográfico que afecta de manera desigual a mujeres, jóvenes y trabajadores rurales. Este enfoque multidimensional permite analizar en profundidad los factores que perpetúan la informalidad laboral y la desigualdad en Ecuador, justificando la necesidad de políticas inclusivas y reformadoras.

METODOLOGIA

La metodología que se utilizó fue el método descriptivo para analizar la situación del trabajo informal en Ecuador. Este tipo de enfoque se basó en describir las características del fenómeno, en este caso, la falta de derechos laborales, beneficios sociales y estabilidad para los trabajadores informales. Se destacaron aspectos como la proporción de trabajadores informales en sectores clave (agricultura, comercio y servicios), y las condiciones de empleo que enfrentan, como la falta de seguridad social, el acceso a salud y las pensiones.

Este método descriptivo permitió exponer cómo el trabajo informal afecta la vida cotidiana de los trabajadores, perpetuando la desigualdad y vulnerabilidad social, sin entrar en análisis causales complejos.

Así mismo se realizó una revisión de literatura y documentos clave de organismos internacionales como la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y fuentes locales Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC), que proporcionaron estadísticas y estudios sobre la situación del trabajo informal en Ecuador. Se revisaron informes sobre políticas laborales en el país y se compararon con estudios de casos internacionales que han logrado combatir la informalidad laboral de manera efectiva.

Se realizó una revisión de estudios académicos y fuentes secundarias que fueron claves para identificar barreras estructurales que impiden la formalización, así como ejemplos exitosos de reformas laborales e incentivos en otros países que han enfrentado problemas similares.

Se utilizó un enfoque comparativo, revisando ejemplos de políticas laborales exitosas en otros países, como Brasil, Perú y Uruguay. Estas comparaciones sirven para identificar prácticas y lecciones que podrían ser aplicadas en Ecuador, resaltando la necesidad de adaptar estas soluciones a las condiciones locales.

Finalmente, el artículo tiene un componente propositivo, en el cual se identifican una serie de políticas públicas que podrían mejorar las condiciones de los trabajadores informales en Ecuador. Estas propuestas se basaron en los resultados del análisis descriptivo y comparativo, y sugieren reformas específicas como la flexibilización de la afiliación a la seguridad social, incentivos fiscales para pequeñas empresas, y el fortalecimiento de sindicatos y redes de protección social.

El Trabajo Informal en el Ecuador

El trabajo informal en Ecuador se ha convertido en un fenómeno estructural que afecta tanto a la economía como a la equidad social. Según datos recientes, una gran parte de la población trabajadora se encuentra en situaciones de informalidad, lo que significa que no cuentan con la protección que brindan las leyes laborales del país. Este problema se traduce en la falta de derechos fundamentales para una gran cantidad de personas, perpetuando la desigualdad social y económica (Soto H. d., 1989)

Las leyes laborales que protegen a los trabajadores formales ante despidos injustificados no se aplican a aquellos que se encuentran en el sector informal. Esto deja a millones de trabajadores en una situación de vulnerabilidad, donde sus ingresos dependen de la voluntad de sus empleadores sin una red de protección legal que respalde sus derechos laborales. La falta de estabilidad laboral se traduce en la incapacidad de los trabajadores informales para planificar su futuro o tomar decisiones económicas a largo plazo, ya que pueden ser despedidos sin previo aviso o compensación. (Guy Standing, 2011)

Los trabajadores informales no disfrutan de beneficios que son considerados derechos básicos en el sector formal, como el acceso a licencias por enfermedad, vacaciones pagadas, indemnizaciones por despido o permisos de maternidad y paternidad. Esta situación afecta directamente su calidad de vida, ya que no pueden ausentarse del trabajo para cuidar de su salud o de su familia sin perder ingresos. La imposibilidad de tomar descansos adecuados también impacta su bienestar físico y mental, perpetuando un ciclo de pobreza. (Alejandro Portes, 1989)

Uno de los aspectos más preocupantes del trabajo informal es que los trabajadores no están afiliados a la seguridad social, lo que los excluye de beneficios como atención médica, seguro por accidentes laborales, y la posibilidad de recibir una pensión de jubilación. Esto genera una dependencia del ingreso diario, sin contar con un fondo de ahorro o una red de apoyo ante emergencias o el retiro. La exclusión de la seguridad social agrava las condiciones de vida de los trabajadores informales y sus familias, perpetuando un ciclo de pobreza intergeneracional y una mayor vulnerabilidad ante enfermedades, accidentes o envejecimiento. (Chen, 2005)

El trabajo informal suele estar ausente en las discusiones sobre políticas laborales. Al no estar registrados oficialmente, los trabajadores informales no pueden hacer valer sus derechos, lo que los excluye de las negociaciones colectivas o de la posibilidad de afiliarse a sindicatos.

La falta de organización colectiva entre los trabajadores informales los deja aislados y sin voz en las discusiones laborales nacionales, lo que les impide presionar por mejores condiciones o por el reconocimiento de sus derechos. Esto refuerza el desequilibrio de poder entre empleadores y trabajadores. (Carpio, 2013)

Aunque en los últimos años ha habido esfuerzos por parte del gobierno ecuatoriano para fomentar la formalización del trabajo, estas políticas han sido insuficientes. Las barreras administrativas y los altos costos de formalización desincentivan tanto a trabajadores como a empleadores para regularizar su situación. La falta de incentivos claros y accesibles para la formalización del trabajo perpetúa la informalidad, afectando tanto a los trabajadores como a la economía en general, ya que el país pierde recursos fiscales importantes que podrían invertirse en mejorar las condiciones laborales y sociales. (Tokman V. E., 2007).

Teorías que sustentan el Trabajo informal.

La Teoría de la Economía Informal, desarrollada por Hernando De Soto (1989), donde sostiene que la informalidad surge debido a la falta de acceso de los trabajadores a los sistemas formales y a las excesivas regulaciones y barreras burocráticas que dificultan el ingreso al mercado formal. Según esta teoría, la economía informal es un mecanismo de subsistencia para los sectores excluidos del empleo formal. En el contexto del artículo, la informalidad en Ecuador se explica por la incapacidad de los trabajadores para cumplir con los requisitos formales, perpetuando así la desigualdad y la precariedad. La Teoría del Precariado de Guy Standing (2011) donde introduce el concepto del "precariado" como una clase social emergente, caracterizada por la inestabilidad laboral, la falta de derechos y la inseguridad económica. Esta teoría es relevante en el artículo porque describe cómo los trabajadores informales en Ecuador, al carecer de contratos formales y beneficios sociales, son parte de este "precariado", viviendo en una situación de vulnerabilidad permanente y sin posibilidades de movilidad social.

La Teoría del Capital Humano propuesta por Gary Becker (1964) donde establece que los ingresos y las oportunidades de empleo están directamente relacionados con el nivel de educación y habilidades de los trabajadores.

En el artículo, esta teoría ayuda a explicar por qué los trabajadores con bajos niveles educativos tienden a quedarse atrapados en el sector informal, donde sus oportunidades de desarrollo profesional son limitadas y sus ingresos son significativamente menores que los de los trabajadores formales.

La Teoría de la Segmentación del Mercado Laboral de Piore y Doeringer, (1971), donde sostiene que los mercados laborales están divididos en sectores "primarios" (empleos formales, estables y bien remunerados) y "secundarios" (empleos informales, inestables y mal pagados). Esta teoría es clave para entender cómo los trabajadores informales en Ecuador están relegados a un mercado secundario donde no tienen acceso a los derechos laborales o beneficios sociales, lo que perpetúa la desigualdad y limita sus oportunidades de movilidad social.

La Teoría del Desarrollo Humano de Amartya Sen, (1999), donde argumenta que el desarrollo debe centrarse en la expansión de las capacidades y libertades de los individuos para que puedan llevar vidas plenas. En el contexto del trabajo informal en Ecuador, esta teoría sustenta la necesidad de políticas públicas que no solo formalicen el empleo, sino que también expandan las capacidades y oportunidades de los trabajadores informales, garantizando su acceso a educación, salud y protección social.

La Teoría de la Desigualdad Estructural de Victor Tokman, (2007), donde argumenta que la informalidad es un síntoma de desigualdad estructural dentro de las economías en desarrollo. Esta teoría es relevante en el artículo porque sostiene que la falta de acceso de los trabajadores informales a los derechos laborales, la seguridad social y las oportunidades de crecimiento profesional es una consecuencia directa de las desigualdades existentes en el mercado laboral y en la sociedad.

La Teoría de la Justicia Social de John Rawls, (1971), donde argumenta que una sociedad justa debe garantizar que los recursos y las oportunidades estén distribuidos de manera equitativa, y que los sectores más desfavorecidos tengan acceso a los medios para mejorar su situación. En el contexto del artículo, esta teoría sustenta la necesidad de intervenciones políticas para proteger a los trabajadores informales, brindándoles acceso a derechos laborales y beneficios sociales que les permitan superar la desigualdad y la vulnerabilidad.

El trabajo informal según organismos internacionales OIT y su adaptación al contexto ecuatoriano

La Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2005) define el trabajo informal como toda actividad económica realizada por personas y empresas que no están cubiertas por acuerdos laborales formales,

excluyendo a estos trabajadores de la protección legal y los beneficios de la seguridad social. La informalidad abarca una amplia gama de situaciones, que incluyen tanto a trabajadores asalariados sin contrato formal como a trabajadores por cuenta propia y empleados en pequeñas empresas no registradas.

En el contexto ecuatoriano, el trabajo informal se refiere a aquellos empleos que, aunque generan ingresos, no están regulados por la legislación laboral, lo que implica la falta de acceso a derechos como la seguridad social, protección contra despidos injustificados, vacaciones pagadas y otros beneficios laborales. En Ecuador, la informalidad es estructural y afecta principalmente a sectores de bajos ingresos y a trabajadores en situaciones de vulnerabilidad económica, muchos de los cuales dependen del empleo informal para su subsistencia diaria.

Estadísticas actuales sobre la informalidad en Ecuador

En Ecuador, la informalidad laboral ha sido un problema persistente. Según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), la tasa de informalidad laboral en 2023 se sitúa en torno al 52% de la población económicamente activa (Censos, 2003). Esto significa que más de la mitad de los trabajadores ecuatorianos no cuentan con acceso a un empleo formal, y, por lo tanto, carecen de los derechos laborales establecidos por la ley. Este porcentaje es considerablemente alto en comparación con otros países de la región, lo que refleja las dificultades estructurales del mercado laboral ecuatoriano para generar empleos formales y protegidos.

Sectores económicos donde predomina el trabajo informal

El trabajo informal en Ecuador se concentra principalmente en tres sectores económicos clave:

Agricultura: En áreas rurales, la informalidad es particularmente alta. Los pequeños agricultores, jornaleros y trabajadores del sector agrícola suelen laborar sin contratos formales ni acceso a la seguridad social. Este sector es uno de los más vulnerables, ya que la dependencia de las fluctuaciones climáticas y de mercado aumenta la precariedad del empleo.

Comercio: El comercio informal es común en las zonas urbanas, especialmente en mercados callejeros, ventas ambulantes y pequeños negocios que no están registrados oficialmente. Los trabajadores en este sector, incluidos vendedores ambulantes y comerciantes minoristas, suelen trabajar sin ningún tipo de regulación ni protección legal.

Servicios: El sector servicios, que incluye actividades como la reparación de automóviles, la limpieza, el trabajo doméstico y el transporte, también presenta una alta tasa de informalidad. Este sector atrae a una gran parte de los trabajadores informales urbanos, quienes, al no contar con contratos formales, enfrentan condiciones laborales inestables.

Características demográficas de los trabajadores informales

Los trabajadores informales en Ecuador presentan diversas características demográficas que reflejan la naturaleza desigual del acceso al empleo formal:

Género: La informalidad afecta de manera desproporcionada a las mujeres, especialmente en sectores como el trabajo doméstico y el comercio. Muchas mujeres en situación de vulnerabilidad recurren al empleo informal para equilibrar las responsabilidades laborales con las domésticas, lo que limita su acceso a empleos formales y protegidos. (Chen M. A., 2006)

Edad: Los jóvenes y los adultos mayores constituyen una parte significativa de la población informal. Los jóvenes, debido a la falta de experiencia laboral y a las barreras para acceder a empleos formales, suelen encontrar en la informalidad su primera oportunidad de empleo. Por otro lado, los adultos mayores que no cuentan con un plan de jubilación se ven obligados a trabajar en el sector informal para generar ingresos. (Charmes, 2012)

Educación: Existe una correlación entre bajos niveles educativos y alta incidencia de trabajo informal. Los trabajadores informales suelen tener menos años de educación formal, lo que les dificulta acceder a empleos formales que exigen mayores niveles de formación o habilidades especializadas.

Relación entre trabajo informal y desigualdad socioeconómica

Análisis de cómo el trabajo informal perpetúa la desigualdad social y económica

El trabajo informal en Ecuador no solo refleja, sino que también profundiza las desigualdades sociales y económicas. Al operar fuera del marco legal y carecer de la protección de las leyes laborales, los trabajadores informales enfrentan condiciones precarias que limitan su capacidad de mejorar su situación económica. Esta falta de derechos y protección institucional perpetúa un ciclo de pobreza y vulnerabilidad, lo que contribuye a una brecha creciente entre los trabajadores formales e informales. (Haller A. P., 2005)

El trabajo informal es predominantemente una salida para quienes no pueden acceder al empleo formal debido a su nivel educativo, ubicación geográfica o circunstancias socioeconómicas. Sin un acceso equitativo a oportunidades laborales formales, los trabajadores informales ven limitada su movilidad social y económica, lo que refuerza las desigualdades preexistentes en la sociedad.

Impacto de la exclusión de los derechos laborales sobre los grupos más vulnerables

La exclusión de los derechos laborales afecta desproporcionadamente a los grupos más vulnerables de la sociedad, incluidos las mujeres, los jóvenes, los adultos mayores y las minorías. Al no contar con contratos formales, los trabajadores informales carecen de acceso a la seguridad social, lo que los deja expuestos a riesgos económicos ante enfermedades, accidentes laborales o envejecimiento. (Standing G. , 2011)

Por ejemplo, los trabajadores informales no tienen acceso a los beneficios de jubilación, lo que les obliga a continuar trabajando en edades avanzadas bajo condiciones precarias. La falta de cobertura de salud, un derecho esencial para los trabajadores formales, deja a los trabajadores informales sin acceso a atención médica adecuada, agravando las inequidades en salud y bienestar.

Además, la exclusión de la negociación colectiva y de sindicatos hace que los trabajadores informales no puedan luchar por mejores condiciones laborales o salarios dignos. Esto genera una situación de desventaja frente a los empleadores, quienes pueden explotar la necesidad de los trabajadores por aceptar empleos sin garantías ni estabilidad.

Diferencias entre trabajadores formales e informales en términos de ingreso, acceso a beneficios sociales y oportunidades de crecimiento profesional

Una de las diferencias más significativas entre los trabajadores formales e informales radica en los niveles de ingresos. Los trabajadores informales generalmente reciben salarios mucho más bajos que sus contrapartes formales, debido a la falta de regulaciones salariales en el sector informal. Mientras que los trabajadores formales cuentan con contratos que garantizan un salario mínimo y, en muchos casos, beneficios adicionales como bonos o aguinaldos, los trabajadores informales dependen de ingresos fluctuantes que, en muchos casos, no son suficientes para cubrir sus necesidades básicas.

Además, los trabajadores formales tienen acceso a una serie de beneficios sociales que incluyen seguridad social, pensiones, y acceso a servicios de salud, mientras que los trabajadores informales

carecen de estos beneficios. Esta diferencia en el acceso a servicios esenciales como la salud y la jubilación contribuye a una desigualdad estructural que empeora con el tiempo, perpetuando la pobreza en los sectores informales.

Otro aspecto crítico es la falta de oportunidades de crecimiento profesional en el sector informal. Mientras que los trabajadores formales suelen tener oportunidades de capacitación, ascensos y desarrollo profesional, los trabajadores informales enfrentan barreras para mejorar sus habilidades y avanzar en sus carreras. La informalidad laboral genera una trampa de bajo salario y baja movilidad, que limita las posibilidades de progresar económicamente a lo largo del tiempo.

Brecha de género y discriminación en el trabajo informal

La brecha de género es especialmente pronunciada en el trabajo informal. Las mujeres constituyen una parte significativa de la fuerza laboral informal, especialmente en sectores como el trabajo doméstico, el comercio ambulante y los servicios, donde las condiciones laborales son precarias y las oportunidades de crecimiento son limitadas. Muchas mujeres recurren al trabajo informal debido a la falta de oportunidades en el sector formal, la carga de las responsabilidades domésticas y el cuidado de los hijos, y la discriminación en el mercado laboral.

Además, las mujeres que trabajan en la informalidad suelen recibir ingresos inferiores a los de los hombres, lo que amplía la brecha salarial de género. La falta de acceso a derechos laborales también afecta de manera desproporcionada a las mujeres, quienes, en muchos casos, no pueden acceder a licencias por maternidad o atención médica. Esto refuerza las desigualdades de género y perpetúa la pobreza en los hogares encabezados por mujeres.

La discriminación es otra dimensión clave en el trabajo informal, donde los sectores más marginados, como las personas con menor nivel educativo, las minorías étnicas y las personas de comunidades rurales, tienen una representación desproporcionadamente alta. Estas personas enfrentan mayores dificultades para acceder al trabajo formal y, por lo tanto, se ven obligadas a depender de empleos informales con menor protección y estabilidad.

Falta de derechos laborales en el trabajo informal

Desprotección legal: Falta de contratos, despidos injustificados y ausencia de negociación colectiva

Uno de los aspectos más críticos del trabajo informal en Ecuador es la ausencia de contratos laborales formales. Al carecer de un documento que regule la relación entre el empleador y el trabajador, este último queda desprotegido frente a las decisiones arbitrarias que el empleador pueda tomar. Esto genera un entorno en el que los despidos injustificados son frecuentes, y el trabajador no tiene acceso a indemnizaciones ni mecanismos de reclamo.

Además, la ausencia de negociación colectiva impide a los trabajadores informales organizarse y exigir mejores condiciones laborales. Sin representación sindical o la posibilidad de negociar colectivamente, los trabajadores están en una posición de debilidad frente a los empleadores. Esto perpetúa una relación desigual de poder, donde las condiciones laborales, los salarios y otros aspectos del trabajo son definidos unilateralmente por el empleador, sin consultar ni considerar las necesidades del trabajador.

La falta de protección legal en el trabajo informal contribuye a la inestabilidad laboral y al miedo constante de perder el empleo sin ninguna compensación o aviso previo, lo que coloca a los trabajadores en una situación de vulnerabilidad económica y emocional.

Derechos laborales fundamentales ausentes: Pago de horas extras, licencias por enfermedad, permisos de maternidad/paternidad, etc.

En el trabajo informal, los trabajadores no tienen acceso a los derechos laborales fundamentales que están garantizados para los trabajadores formales. Entre los derechos que no se respetan en el sector informal se encuentran:

Pago de horas extras: Muchos trabajadores informales trabajan largas horas, a menudo más allá de la jornada laboral estándar, sin recibir compensación adicional. Esto es particularmente común en sectores como el comercio y la agricultura, donde las jornadas pueden extenderse dependiendo de la demanda o las condiciones del mercado.

Licencias por enfermedad: Los trabajadores informales no tienen derecho a licencias pagadas en caso de enfermedad. Esto significa que, cuando están enfermos, no solo se ven obligados a seguir trabajando

para no perder su ingreso, sino que además corren el riesgo de empeorar su salud al no poder tomarse el tiempo necesario para recuperarse.

Permisos de maternidad/paternidad: Las mujeres trabajadoras informales no tienen acceso a permisos por maternidad, lo que significa que, tras dar a luz, deben volver a trabajar inmediatamente o perder su empleo. Esto afecta tanto su salud como la de sus hijos, y perpetúa la falta de apoyo a las mujeres en el lugar de trabajo. Los hombres, en la misma situación, no tienen derecho a licencias por paternidad, lo que limita su capacidad para participar en el cuidado de sus hijos.

La ausencia de estos derechos fundamentales genera una situación de precariedad donde los trabajadores no solo carecen de estabilidad en sus empleos, sino que también sufren las consecuencias de no tener un equilibrio adecuado entre el trabajo y la vida personal, lo que afecta su bienestar general.

Consecuencias de la falta de regulación: Inseguridad laboral, explotación, y condiciones precarias de trabajo

La falta de regulación en el trabajo informal tiene consecuencias profundas y extendidas para los trabajadores. La inseguridad laboral es una característica inherente al sector informal. Sin contratos formales, los trabajadores no tienen garantías de estabilidad, lo que significa que pueden ser despedidos sin previo aviso o indemnización. Esto genera un entorno de constante incertidumbre, donde los trabajadores deben aceptar cualquier condición para mantener su empleo.

La explotación laboral también es frecuente en el trabajo informal. Debido a la desprotección legal y la falta de regulación, los empleadores pueden imponer condiciones laborales abusivas, como jornadas de trabajo excesivas, salarios muy por debajo del mínimo legal, y la imposición de tareas sin compensación adicional. Esta explotación es particularmente grave en sectores como la agricultura y el comercio ambulante, donde las jornadas laborales pueden extenderse hasta el límite de la resistencia física.

Las condiciones precarias de trabajo son otro problema clave. En el trabajo informal, los empleados suelen laborar en ambientes peligrosos, sin medidas de seguridad adecuadas ni acceso a equipos de protección personal. Esto incrementa el riesgo de accidentes laborales y enfermedades ocupacionales, lo que a su vez afecta la capacidad de los trabajadores para mantenerse económicamente activos. La falta de acceso a seguridad social agrava esta situación, ya que, en caso de un accidente o enfermedad,

los trabajadores no pueden acceder a tratamientos médicos adecuados, lo que afecta tanto su salud como su capacidad de seguir trabajando.

Ausencia de beneficios sociales y su impacto

Exposición de los trabajadores informales a la falta de acceso a la seguridad social, atención médica y pensiones

Uno de los problemas más graves del trabajo informal en Ecuador es la exclusión de los trabajadores de los beneficios sociales que son esenciales para garantizar una vida digna. Al no estar registrados en el sistema formal de empleo, los trabajadores informales no tienen acceso a la seguridad social, lo que significa que no pueden gozar de protección ante riesgos laborales, enfermedades, accidentes, o la jubilación.

Seguridad social: La falta de acceso a la seguridad social implica que los trabajadores informales no están cubiertos por un seguro médico, lo que los deja vulnerables en situaciones de emergencia. Tampoco cuentan con prestaciones por accidentes laborales o enfermedades ocupacionales, lo que agrava su situación en caso de que no puedan trabajar debido a una incapacidad temporal o permanente.

Atención médica: Los trabajadores informales, al no tener seguro de salud, suelen recurrir a servicios médicos privados, los cuales son costosos y, en muchos casos, inasequibles para ellos. Esto hace que eviten buscar atención médica o posterguen tratamientos, lo que puede empeorar su condición de salud. Además, sus familias, que dependen de sus ingresos, también quedan excluidas de la cobertura médica, lo que pone en riesgo el bienestar general del hogar.

Pensiones: La ausencia de un sistema de pensiones para los trabajadores informales significa que, al llegar a la edad de jubilación, estos no cuentan con una fuente de ingresos estable. Como resultado, muchos deben continuar trabajando en edades avanzadas o depender del apoyo de sus hijos u otros familiares, lo que pone presión sobre las siguientes generaciones. La falta de una jubilación digna perpetúa la vulnerabilidad económica y dificulta la transición hacia una vida más estable y segura.

Consecuencias en la salud, el bienestar y la calidad de vida de los trabajadores informales y sus familias

La exclusión de los beneficios sociales tiene un impacto directo y devastador en la salud, el bienestar y la calidad de vida de los trabajadores informales y sus familias. Sin acceso a la seguridad social y

atención médica adecuada, los trabajadores informales están más expuestos a riesgos de salud, lo que disminuye su capacidad de trabajo y, por ende, sus ingresos.

Salud física y mental: La inseguridad constante, la falta de acceso a servicios médicos y las condiciones de trabajo precarias afectan tanto la salud física como la mental de los trabajadores informales. Los altos niveles de estrés, sumados a las largas jornadas laborales y las malas condiciones laborales, agravan problemas de salud mental como la ansiedad y la depresión, lo que a su vez afecta su productividad y calidad de vida.

Bienestar familiar: La ausencia de acceso a beneficios como licencias por enfermedad o maternidad/paternidad significa que las familias de los trabajadores informales carecen de apoyo en momentos críticos. La falta de estabilidad financiera también afecta a los niños, quienes pueden verse obligados a contribuir económicamente al hogar desde edades tempranas, lo que pone en riesgo su educación y desarrollo futuro.

Calidad de vida: Las familias de los trabajadores informales viven en una situación de constante incertidumbre económica. El hecho de no contar con un ingreso regular ni con mecanismos de protección social genera un entorno de pobreza y vulnerabilidad que afecta todos los aspectos de la vida cotidiana, desde el acceso a vivienda digna hasta la posibilidad de acceder a educación de calidad para sus hijos.

Impacto intergeneracional: Cómo la informalidad afecta a las familias y perpetúa el ciclo de pobreza

El impacto de la informalidad laboral no se limita a la generación actual, sino que se extiende a las futuras generaciones, creando un ciclo intergeneracional de pobreza. La falta de acceso a beneficios sociales y derechos laborales no solo afecta a los trabajadores, sino también a sus hijos, quienes a menudo crecen en hogares donde las oportunidades económicas son limitadas y la inseguridad financiera es una constante.

Acceso limitado a la educación: Los hijos de los trabajadores informales suelen tener dificultades para acceder a una educación de calidad, ya que la falta de ingresos estables limita las posibilidades de asistir a escuelas privadas o continuar estudios superiores. Además, en algunos casos, los niños deben

abandonar la escuela para trabajar y contribuir al sustento familiar, lo que perpetúa la pobreza intergeneracional.

Falta de movilidad social: La falta de acceso a oportunidades educativas y laborales en las familias que dependen del trabajo informal reduce la movilidad social. Los hijos de los trabajadores informales a menudo se ven atrapados en las mismas condiciones de precariedad que sus padres, sin acceso a empleos formales que les permitan mejorar su situación económica.

Dependencia económica de las generaciones mayores: Al no contar con pensiones ni ahorros, los trabajadores informales que llegan a la vejez dependen de sus hijos para su sustento. Esto genera una carga económica adicional para las generaciones más jóvenes, quienes, en lugar de poder mejorar su situación, deben destinar recursos a cuidar de sus padres. Esto perpetúa un ciclo en el que la falta de protección social y económica se transmite de una generación a otra.

Inestabilidad laboral y sus repercusiones

Condiciones de trabajo no reguladas y la volatilidad de los ingresos en la informalidad

El trabajo informal está caracterizado por la falta de regulación laboral y la ausencia de contratos formales que garanticen derechos básicos. Según Portes y Haller (Haller, 2005) la informalidad se define como un conjunto de actividades económicas que escapan a la regulación del Estado, lo que deja a los trabajadores sin protección frente a abusos o despidos arbitrarios. Esta falta de regulación contribuye a la volatilidad de los ingresos, ya que los trabajadores informales dependen de las fluctuaciones del mercado para su subsistencia diaria.

(Portes, 1989) argumentan que la economía informal genera una estructura de empleo en la que la inestabilidad es intrínseca. Los ingresos de los trabajadores varían según factores como la demanda estacional, la competencia y las condiciones económicas generales. En sectores como el comercio ambulante, la agricultura y los servicios no regulados, los ingresos pueden ser altos en ciertos periodos y caer drásticamente en otros, creando un ciclo de precariedad.

Imposibilidad de planificar a largo plazo o de construir un patrimonio

La inestabilidad laboral del trabajo informal afecta profundamente la capacidad de los trabajadores para planificar a largo plazo. (Breman, 2013) señala que la naturaleza impredecible de los ingresos en la economía informal hace que sea casi imposible para los trabajadores construir un patrimonio o invertir

en bienes duraderos. Esta incapacidad para ahorrar o invertir genera una dependencia constante del ingreso diario, lo que perpetúa el ciclo de pobreza y vulnerabilidad.

(Tokman, 1992) también enfatiza que la falta de seguridad en el empleo informal limita las oportunidades de crecimiento económico de los trabajadores.

La imposibilidad de acceder a crédito formal o a servicios financieros adecuados impide que los trabajadores informales inviertan en educación, vivienda o en la expansión de sus actividades económicas. Esto refuerza las barreras para la movilidad social y económica.

Efectos psicológicos y sociales de la inestabilidad en el trabajo

La inestabilidad laboral no solo tiene repercusiones económicas, sino también psicológicas y sociales (Standing, 2011) describe el impacto negativo del empleo informal en la salud mental de los trabajadores. La constante incertidumbre sobre los ingresos y la falta de seguridad laboral genera altos niveles de estrés, ansiedad y depresión. Los trabajadores se ven atrapados en un ciclo de inestabilidad que afecta su bienestar emocional y sus relaciones familiares y sociales.

(Kalleberg, 2011) sostiene que la precariedad laboral también debilita los lazos comunitarios y familiares, ya que los trabajadores deben concentrar todos sus esfuerzos en la búsqueda diaria de ingresos. Esto puede generar estrés familiar, dado que las condiciones inestables de trabajo dificultan la planificación y el equilibrio entre el trabajo y la vida personal. Los niños en familias de trabajadores informales también pueden verse obligados a contribuir al ingreso familiar desde edades tempranas, lo que tiene consecuencias para su educación y desarrollo futuro, perpetuando el ciclo intergeneracional de pobreza.

Políticas laborales en Ecuador y su efectividad

Revisión de las políticas actuales orientadas a la formalización del trabajo en Ecuador

En Ecuador, la formalización del empleo ha sido una preocupación constante para los gobiernos, aunque los resultados han sido mixtos. Las políticas laborales han buscado abordar la informalidad mediante reformas legislativas y programas de inclusión en el sistema de seguridad social, con el objetivo de proteger a los trabajadores informales y reducir la brecha entre el sector formal e informal.

El Código de Trabajo ecuatoriano establece disposiciones para regular el empleo formal, garantizar el acceso a la seguridad social y asegurar el cumplimiento de derechos laborales fundamentales, como el

salario mínimo, las horas de trabajo y las licencias pagadas. Sin embargo, estas regulaciones no han sido efectivamente implementadas para los trabajadores informales.

Según Jütting y Laiglesia (Laiglesia., 2009), la falta de capacidad estatal para supervisar y hacer cumplir estas leyes en sectores informales crea una gran brecha entre el marco legal y la realidad del mercado laboral.

El gobierno ha intentado avanzar con programas de formalización del empleo, como incentivos fiscales para pequeñas y medianas empresas (PYMEs) que formalicen sus trabajadores, y programas de empleo juvenil, pero la alta tasa de informalidad, que en 2023 supera el 50%, indica que estos esfuerzos no han sido suficientes.

Programas e incentivos para la inclusión de los trabajadores informales en el sistema de seguridad social

El sistema de seguridad social en Ecuador ha sido históricamente excluyente para los trabajadores informales. No obstante, se han implementado algunos programas para tratar de ampliar la cobertura hacia este sector. Uno de los programas más relevantes es el Seguro Social Campesino, que busca proporcionar acceso a la seguridad social a los trabajadores rurales y sus familias, quienes a menudo están fuera del sistema formal. A través de este programa, se ofrecen servicios de salud y pensiones a los trabajadores del sector agrícola. ((IESS, 2020).

Otro esfuerzo notable es la afiliación voluntaria al Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS), que permite a trabajadores independientes y por cuenta propia afiliarse al sistema de seguridad social, aunque la falta de ingresos estables y las cuotas mensuales impiden que muchos trabajadores informales accedan a estos beneficios.

Tokman (2007) señala que la voluntariedad en la afiliación no siempre es suficiente, ya que las contribuciones pueden ser vistas como un gasto inasequible para quienes tienen ingresos fluctuantes.

Sin embargo, los resultados de estos programas han sido limitados, y el acceso de los trabajadores informales a la seguridad social sigue siendo bajo debido a la falta de información, la desconfianza en el sistema, y las barreras económicas.

Análisis de las barreras estructurales que impiden la formalización del trabajo

Existen múltiples barreras estructurales que impiden la formalización del empleo en Ecuador, y que se reflejan tanto en el marco institucional como en las características propias de los trabajadores informales. (Levy, 2008), destaca que la rigidez laboral es una de las principales causas de la persistencia de la informalidad. La legislación laboral en Ecuador, con sus altos costos de contratación y despido, desincentiva a muchas empresas pequeñas de formalizar a sus trabajadores, ya que los costos asociados pueden ser prohibitivos.

Otra barrera clave es la fragmentación del mercado laboral. Según Soto, (Soto, 1989) la economía informal surge, en parte, debido a la incapacidad del Estado para integrar adecuadamente a todos los sectores económicos en un marco regulador. Los pequeños comercios, los trabajadores por cuenta propia y los empleados en áreas rurales a menudo no encuentran incentivos para registrarse y cumplir con las obligaciones fiscales, especialmente cuando perciben que los beneficios de la formalización no compensan los costos.

Además, los bajos niveles de educación y formación profesional también actúan como una barrera. Muchos trabajadores informales carecen de las habilidades necesarias para acceder a empleos formales, lo que los deja atrapados en empleos precarios con pocas oportunidades de avanzar.

Ejemplos de políticas exitosas en otros países para combatir la informalidad laboral

Varios países han implementado políticas innovadoras para combatir la informalidad con resultados alentadores. Un ejemplo exitoso es el Programa de Formalización Laboral en Brasil (SIMPLES Nacional), que redujo significativamente la informalidad al crear un régimen tributario simplificado para las pequeñas y medianas empresas. Este programa integró en un solo sistema los impuestos y contribuciones de las empresas, reduciendo la carga administrativa y permitiendo que más pequeñas empresas formalicen su situación.

En Perú, el programa Mi Empresa también ha sido efectivo al ofrecer capacitación y acceso a financiamiento a pequeñas empresas informales, incentivando la formalización a través de beneficios directos y apoyos técnicos.

Uruguay implementó una política centrada en la seguridad social universal, lo que permitió que todos los trabajadores, independientemente de su estatus formal o informal, tuvieran acceso a servicios de

salud y pensiones. Este enfoque gradual permitió una inclusión social más equitativa y una mayor protección para los trabajadores informales.

En todos estos casos, un factor clave ha sido la simplificación de la formalización y la creación de incentivos atractivos para que los trabajadores y empleadores se integren al sistema formal.

Recomendaciones para mejorar la inclusión de los trabajadores informales

Recomendaciones para mejorar el acceso de los trabajadores informales a los derechos laborales y beneficios sociales

Una de las primeras medidas para mejorar la inclusión de los trabajadores informales en Ecuador es garantizar el acceso universal a los derechos laborales básicos. Para ello, es necesario:

Extender la cobertura de la seguridad social mediante políticas que permitan a los trabajadores informales afiliarse a un sistema flexible y accesible. Esto podría incluir la creación de un esquema de contribuciones ajustadas a los ingresos variables de los trabajadores informales, como ya se ha hecho en otros países, permitiendo que incluso quienes no tienen un empleo formal regular puedan acceder a la protección social.

Reconocimiento de derechos laborales para los trabajadores informales, que incluyan el acceso a licencias por enfermedad, permisos de maternidad/paternidad, y pago por horas extras. Esto puede lograrse a través de la implementación de programas estatales o mediante acuerdos con cooperativas y organizaciones laborales que agrupen a trabajadores informales, permitiendo la negociación colectiva.

Protección frente a despidos injustificados mediante el establecimiento de regulaciones específicas para proteger a los trabajadores en sectores donde la informalidad es alta, como el comercio ambulante, el trabajo agrícola y los servicios domésticos.

Propuestas de políticas públicas para facilitar la formalización del empleo

La formalización del empleo requiere un enfoque multidimensional que incluya incentivos fiscales, programas de capacitación y reformas laborales. Algunas propuestas clave son:

Incentivos fiscales para pequeñas empresas: El establecimiento de regímenes tributarios simplificados, como el modelo brasileño de SIMPLES Nacional, podría ayudar a que las pequeñas empresas y trabajadores por cuenta propia formalicen su situación. Esto reduciría la carga

administrativa y permitiría que las empresas y emprendedores informales se registren fácilmente, integrándose al sistema formal sin enfrentar barreras fiscales complejas.

Programas de capacitación y acceso a financiamiento: La formación profesional es crucial para que los trabajadores informales adquieran habilidades que les permitan acceder a empleos formales. Los programas de capacitación pueden estar dirigidos a mejorar las competencias técnicas y empresariales, para que los trabajadores por cuenta propia o los emprendedores en sectores informales puedan mejorar su productividad y acceder a servicios financieros formales.

Asimismo, se pueden implementar créditos accesibles y microfinanciación para pequeñas empresas informales, lo que les permitiría invertir en su formalización. Esto podría estar vinculado a incentivos para la creación de empleos formales dentro de estos negocios.

Reforma de la legislación laboral: Es fundamental revisar las normas laborales que hacen que la formalización sea costosa para los empleadores. Levy (2008) sostiene que una mayor flexibilidad en la contratación y despido, acompañada de un marco regulatorio que proteja los derechos esenciales de los trabajadores, podría incentivar la formalización del empleo, especialmente en las pequeñas empresas.

Sistemas de contribución progresiva a la seguridad social: Crear mecanismos donde los trabajadores informales puedan contribuir a la seguridad social con cuotas ajustadas a su capacidad de pago. De esta manera, los trabajadores con ingresos fluctuantes pueden contribuir en función de sus ingresos, asegurando una mayor inclusión en el sistema de protección social sin la carga de un pago fijo mensual.

El rol de las instituciones y sindicatos en la protección de los trabajadores informales

Los sindicatos y organizaciones laborales tienen un papel crucial en la protección de los derechos de los trabajadores informales. Algunas acciones recomendadas incluyen:

Ampliar la cobertura sindical: Los sindicatos tradicionales tienden a representar a los trabajadores formales, pero es necesario que amplíen su representación hacia el sector informal. Esto puede lograrse mediante la creación de asociaciones sectoriales o cooperativas de trabajadores informales que puedan negociar colectivamente con empleadores y el Estado.

Instituciones gubernamentales activas: El Estado debe reforzar el papel de instituciones como el Ministerio de Trabajo para supervisar el cumplimiento de los derechos laborales en sectores con alta

informalidad. Además, las inspecciones laborales adaptadas a las realidades del trabajo informal podrían ayudar a identificar y abordar las violaciones de derechos en estos sectores.

Convenios y acuerdos con cooperativas y empresas del sector informal: Fomentar la creación de cooperativas de trabajadores informales que les permitan organizarse y obtener mejores condiciones laborales a través de la negociación colectiva y el acceso a servicios como la seguridad social y la atención médica.

La importancia de crear redes de protección social para trabajadores informales

La creación de redes de protección social diseñadas específicamente para los trabajadores informales es fundamental para garantizar su inclusión. Algunas medidas incluyen:

Seguridad social accesible y flexible: El sistema de seguridad social debe ser adaptado para incluir a los trabajadores con ingresos inestables, mediante cuotas variables y modalidades de afiliación más flexibles. Estas redes de protección social podrían incluir el acceso a seguros de salud, pensiones, y seguros de desempleo adaptados a las características del trabajo informal.

Redes comunitarias y cooperativas: Las cooperativas de trabajadores informales pueden actuar como una red de seguridad social interna, proporcionando apoyo mutuo en caso de enfermedad, desempleo o jubilación. En muchos países, las cooperativas han demostrado ser una herramienta efectiva para organizar a los trabajadores informales y proporcionar acceso a recursos colectivos.

Programas de apoyo social específicos: Es importante implementar programas de protección específicos para los sectores más vulnerables dentro del trabajo informal, como el trabajo doméstico y el comercio ambulante. Estos programas pueden incluir subsidios estatales o locales, seguros de salud subsidiados, y acceso a vivienda asequible para aquellos trabajadores que carecen de un empleo formal.

Transferencias condicionadas: Las transferencias condicionadas también pueden desempeñar un papel en la protección de los trabajadores informales y sus familias. Programas como el Bono de Desarrollo Humano en Ecuador han demostrado ser efectivos para proporcionar un ingreso mínimo a las familias en situación de vulnerabilidad. La expansión de este tipo de iniciativas, vinculada a la capacitación laboral y la formalización, podría ayudar a mejorar las condiciones de los trabajadores informales.

Contexto Multidimensional

El artículo se realiza en un contexto multidimensional, abarcando varios aspectos históricos, sociales, culturales, legales y demográficos que explican la situación del trabajo informal en Ecuador y su impacto en la desigualdad socioeconómica. A continuación, se describe cada uno de estos contextos:

Contexto Histórico

El fenómeno del trabajo informal en Ecuador ha evolucionado a lo largo de varias décadas, ligado a procesos históricos como la urbanización acelerada, la migración del campo a la ciudad, y las crisis económicas que afectaron al país en las décadas de 1980 y 1990. Estos eventos históricos llevaron a un aumento de la informalidad laboral, especialmente cuando las políticas neoliberales y los ajustes estructurales, como los impulsados por el FMI y el Banco Mundial, debilitaron la capacidad del Estado para proteger el empleo formal y regular el mercado laboral. Este contexto histórico permite entender cómo el trabajo informal se consolidó como una característica estructural de la economía ecuatoriana.

Contexto Social

En el contexto social, el artículo examina cómo el trabajo informal afecta a los grupos más vulnerables de la sociedad ecuatoriana, incluidos mujeres, jóvenes, adultos mayores, y poblaciones rurales. La falta de acceso a derechos laborales y seguridad social profundiza la desigualdad socioeconómica y contribuye a perpetuar un ciclo de pobreza intergeneracional. Además, los trabajadores informales suelen estar excluidos de los debates y negociaciones sobre políticas laborales, lo que agrava aún más su situación de vulnerabilidad social.

Contexto Cultural

Culturalmente, el trabajo informal en Ecuador está vinculado a formas de subsistencia que han sido transmitidas de generación en generación, especialmente en áreas rurales. Las prácticas culturales relacionadas con el empleo familiar, el trabajo comunitario o los oficios no regulados son parte de la dinámica de la economía informal. En el ámbito urbano, la cultura del emprendimiento informal es común, especialmente en sectores como el comercio y los servicios. Además, la cultura laboral de Ecuador refleja una cierta aceptación de la informalidad como una forma válida de subsistencia, debido a la falta de alternativas formales accesibles.

Contexto Legal

El marco legal en Ecuador ha intentado abordar la informalidad, pero sigue siendo insuficiente. Aunque existen leyes laborales que protegen a los trabajadores formales, como el Código de Trabajo y las normativas sobre seguridad social, estas leyes no se aplican a los trabajadores informales. El Seguro Social Campesino y la posibilidad de afiliación voluntaria al IESS son pasos hacia la inclusión de los trabajadores rurales e informales, pero muchos siguen excluidos debido a las barreras económicas y administrativas. Este contexto legal muestra una desconexión entre la legislación vigente y las necesidades de los trabajadores informales, lo que perpetúa la falta de acceso a derechos y beneficios.

Contexto Demográfico

Demográficamente, el trabajo informal en Ecuador afecta a distintos grupos de la población de manera desigual. Las mujeres y los jóvenes están sobrerrepresentados en el sector informal, al igual que los trabajadores rurales y las personas con bajos niveles educativos. Las grandes ciudades, como Quito, Guayaquil y Cuenca, también muestran altos niveles de informalidad, especialmente en el sector del comercio y los servicios. Este contexto demográfico es importante para entender cómo diferentes grupos de la población se ven afectados de manera desproporcionada por la falta de derechos laborales y oportunidades de crecimiento profesional.

CONCLUSION

El trabajo informal en Ecuador afecta de manera significativa a diferentes sectores de la población, y su persistencia en la economía contribuye a la perpetuación de la desigualdad social y económica. Comprender las características de este fenómeno es importante para diseñar políticas públicas que puedan abordar eficazmente las necesidades de los trabajadores informales y promover su inclusión en el sistema formal de empleo.

La relación entre el trabajo informal y la desigualdad socioeconómica en Ecuador es directa y compleja. El trabajo informal perpetúa la pobreza, la vulnerabilidad y las brechas de género, excluyendo a millones de trabajadores de los derechos y beneficios que disfrutaban sus contrapartes en el empleo formal. La falta de protección y estabilidad no solo tiene un impacto inmediato en los ingresos de los trabajadores informales, sino que también limita su capacidad de mejorar su calidad de vida y la de sus

familias a largo plazo, perpetuando un ciclo de desigualdad que es difícil de romper sin intervenciones políticas integrales.

La falta de derechos laborales en el trabajo informal perpetúa una situación de extrema vulnerabilidad para millones de trabajadores en Ecuador. La desprotección legal, la ausencia de derechos fundamentales y las condiciones precarias de trabajo generan un entorno en el que la inseguridad laboral y la explotación son la norma, no la excepción. Sin una intervención adecuada por parte de las políticas públicas, esta situación seguirá perpetuando la desigualdad social y económica en el país, afectando a los trabajadores más vulnerables y excluidos del sistema formal.

La ausencia de beneficios sociales en el trabajo informal tiene efectos devastadores no solo para los trabajadores, sino también para sus familias y para las generaciones futuras. La falta de acceso a seguridad social, atención médica y pensiones perpetúa la pobreza y la vulnerabilidad, y limita gravemente las oportunidades de desarrollo y movilidad social. Sin un cambio estructural en las políticas laborales y de protección social, el trabajo informal seguirá siendo un obstáculo importante para reducir la desigualdad en Ecuador y para garantizar el bienestar de millones de personas.

Autores como Portes, Castells, Tokman y Standing coinciden en que la inestabilidad inherente al trabajo informal tiene repercusiones económicas, psicológicas y sociales que afectan no solo a los trabajadores, sino también a sus familias y comunidades. La volatilidad de los ingresos, la imposibilidad de planificar a largo plazo, y los efectos negativos en la salud mental y el bienestar familiar crean un entorno de precariedad que perpetúa la desigualdad y limita las oportunidades de progreso económico y social. Estos autores subrayan la importancia de abordar la informalidad laboral mediante políticas públicas que busquen formalizar el empleo y proteger los derechos laborales, promoviendo el acceso a beneficios sociales y a un entorno de trabajo más estable y seguro.

Las políticas laborales en Ecuador han intentado abordar la informalidad, pero hasta ahora los resultados han sido limitados. Las barreras estructurales, como la rigidez laboral, los altos costos de formalización y la falta de incentivos claros, dificultan la formalización masiva de los trabajadores. Para avanzar hacia la inclusión de los trabajadores informales, es fundamental seguir el ejemplo de otros países que han implementado políticas más inclusivas y flexibles.

Recomendación

Ecuador necesita fortalecer la seguridad social, simplificar los procesos de formalización y ofrecer incentivos que realmente motiven a los trabajadores informales a integrarse en el sistema formal.

La inclusión de los trabajadores informales en el sistema formal requiere de políticas públicas integrales que combinen incentivos fiscales, programas de capacitación, y la participación activa de las instituciones gubernamentales y los sindicatos. Además, la creación de redes de protección social específicas para los trabajadores informales es fundamental para garantizar que estos trabajadores accedan a los derechos laborales básicos y a una seguridad social que les permita mejorar sus condiciones de vida. Para que estas propuestas sean efectivas, es necesario un compromiso a largo plazo tanto del Estado como de los actores sociales y económicos.

Es fundamental que Ecuador desarrolle políticas integrales que aborden las causas estructurales de la informalidad y que fomenten la inclusión de estos trabajadores en el sistema laboral formal.

Algunas posibles estrategias incluyen: Reformas laborales inclusivas: Establecer leyes que permitan una transición gradual y flexible hacia la formalización, donde tanto los trabajadores como los empleadores tengan incentivos reales y accesibles para regularizar su situación.

Ampliación de la cobertura de la seguridad social: Crear mecanismos flexibles de afiliación para que los trabajadores informales puedan acceder a servicios de salud y jubilación sin depender de un contrato laboral formal.

Educación y capacitación: Implementar programas de capacitación que mejoren las habilidades de los trabajadores informales, ayudándolos a acceder a empleos formales o a mejorar sus condiciones dentro del sector informal.

Fortalecimiento de los sindicatos y la representación colectiva: Promover la creación de organizaciones que representen a los trabajadores informales, lo que les permitiría negociar mejores condiciones laborales y acceder a una representación en los diálogos nacionales sobre políticas laborales.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

(IESS, I. E. (2020). *Informe Anual del Seguro Social Campesino*. Ecuador: Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS).

Breman. (2013). *La Inestabilidad Laboral*.



- Carpio, J. (2013). *La Economía Informal en Ecuador: Causas y Consecuencias*. FLACSO Ecuador.
- Censos, I. N. (2003). *Tasa de la Informalidad Laboral*.
- Charmes, J. (2012). *The Informal Economy Worldwide: Trends and Characteristics*. Routledge.
- Chen, M. (2005). *Rethinking the Informal Economy: Linkages with the Formal Economy and the Formal Regulatory Environment*. International Labour Office.
- Chen, M. A. (2006). *Women, Work and Poverty: Women's Employment in the Global Informal Economy*. International Labour Organization (ILO).
- Haller, A. P. (2005). *The Informal Economy*. Princeton University Press.
- Haller, S. P. (2005). *La Informalidad Laboral*.
- Kalleberg. (2011). *Precariedad Laboral*.
- Laiglesia., S. J. (2009). *Empleo Informal*.
- Levy. (2008). *La Rigidez Laboral*.
- OIT, O. I. (2005). *Economía informal, Trabajo no declarado y Administración del trabajo*. . Ginebra: Departamento de Diálogo Social, Legislación y Administración del Trabajo. OIT.
- Portes, C. y. (1989). *La Economía Informal*.
- Soto. (1989). *La economía Informal*.
- Soto, H. d. (1989). *El otro sendero: La revolución informal*. Diana.
- Standing. (2011). *El Empleo Informal*.
- Standing, G. (2011). *The Precariat: The New Dangerous Class*. Bloomsbury Academic.
- Tokman. (1992). *El empleo Informal*.
- Tokman, V. E. (2007). *El trabajo decente como objetivo de política: Experiencias de los países en desarrollo*. International Labour Office.